

El contaminado río Sar perjudica las aguas de la cuenca del Ulla

Un nuevo estudio gallego utiliza un método natural para analizar la situación de los ríos

PATRICIA CASTELLANO
Lugo

El sindicato Unión de Pequeños Agricultores (UPA) está llevando a cabo desde el pasado mes de febrero un estudio ambiental que determinará la calidad biológica del río Ulla y su relación con las actividades agrícolas y ganaderas. Los pormenores de la investigación se darán a conocer mediante una jornada informativa que tendrá lugar el próximo 1 de agosto en la capital gallega. El proyecto, que ha sido financiado por el Fondo Social Europeo y por la Fundación Biodiversidad, pretende lograr la sensibilización sobre el impacto de las actividades industriales que afectan a la calidad del agua y del subsuelo en la zona fluvial del río Ulla.

Nueva tecnología

Para obtener resultados precisos, los investigadores han utilizado, junto a métodos tradicionales, una nueva metodología de evaluación que actúa sobre los insectos con el fin de determinar la calidad biológica de las masas de agua a partir de los índices bióticos. «Con este nuevo modelo de análisis, si alguien hecha un producto caliente contaminado en las aguas del río lo sabremos, independientemente de que hayan transcurrido días desde el vertido. Con las formas antiguas de análisis no sería posible. Es un procedimiento más económico pero también más eficaz y laborioso» explicaba la directora técnica del proyecto, Pilar Campos Suárez.

El estudio, que ha supuesto una inversión de alrededor de 200.000 euros, está financiado en un 70 por ciento por el Fondo Social Europeo. Se investiga con muestras en 70 puntos distintos del río, donde se evalúa la situación real del agua y del sector agrario y ganadero en la zona. A día de hoy, el río se encuentra afectado por una gran cantidad de focos de contaminación. Miembros de UPA afirman que «el Fondo Social Europeo escogió nuestro proyecto, entre otros muchos, porque la zona del río, además de su gran interés ambiental y



XOÁN SOLER

El río Ulla a su paso por el concello de Teo, donde se localiza un importante coto de pesca

calidad paisajística y ecológica, se encuentra altamente afectada por la contaminación». Las investigaciones dejan constancia de la mala gestión de los vertidos procedentes de las industrias, las barreras químicas y la contaminación de purines de todos los regatos que llegan al río. Sin ir más lejos, la zona aún no se ha recuperado totalmente del vertido de fuel al río provocado por una avería en la empresa Finsa, en julio del 2000.

Río Sar, muy contaminado

El río Sar, procedente de Santiago, que llega a las aguas del Ulla por su margen derecha, contribuye de forma importante al desgaste ambiental de la zona. El cauce del Sar se encuentra muy afectado por vertidos de ácidos altamente tóxicos, plásticos, excrementos y demás materias que contribuyen al desgaste del sistema fluvial.

La cuenca del río Ulla es la más explotada de Galicia, en la actualidad existen diez aprovechamientos hidroeléctricos en explotación en la cuenca de este río, algunos de ellos con varias minicentrales.

Entre los objetivos que se pretenden lograr con el estu-

dio están la concienciación del gobierno y los ciudadanos para un cuidado mayor de la cuenca del Ulla y una mejor vigilancia de los vertidos por parte de las empresas cercanas a la desembocadura. «Las muestras revelan que la zona más próxima a la desembocadura del río es la que mejor se encuentra. A medida que recibe agua de ríos secundarios los focos de contaminación van aumentando» asegura Pilar Campos. Con los resultados extraídos se formularán planes para intentar reducir la contaminación causada por los residuos orgánicos y actuar preventivamente contra nuevas contaminaciones de carácter difuso, más difíciles de combatir debido a la dispersión de los focos y a la dificultad de cuantificar su relevancia en una zona determinada.

Las perspectivas de futuro para las redes fluviales gallegas son todavía inciertas, a pesar de que desde la Xunta de Galicia está sacando adelante actividades para la rehabilitación de los ríos más afectados. Por lo de ahora, se han detenido algunas obras hidráulicas cerca de las cuencas más dañadas y se están promoviendo acciones de concienciación ciudadana para evitar los vertidos a los

ríos, dado que la Consellería de Medio Ambiente detectó que cerca del 62 por ciento de los restos contaminados localizados salen directamente de los domicilios familiares, porcentaje que aumenta en los meses de verano.

Turbidez del Miño

Sin ir más lejos, la pasada semana, un pequeño tramo del río Miño a su paso por la capital lucense presentaba un acusado enlodamiento, sin que se conociese su origen. Pese a que se barajó la posibilidad de que pudiera deberse a las obras de construcción de la nueva planta potabilizadora de Lugo, esta circunstancia fue descartada. No obstante, desde la Confederación Hidrográfica del Norte se tomaron muestras para someterlas a análisis y poder conocer así la verdadera causa de la turbidez del río.

Entre las hipótesis barajadas la que ofrecía más visos de realidad era que el enlodamiento procediese de alguna obra situada en algún punto próximo al río, por lo que podría llegar al cauce cierta cantidad de tierra. También se llegó a hablar de que una tormenta muy localizada que hubiese descargado en la zona y arrastrado tierra.

La del Umia es otra de las cuencas fluviales más dañada por la contaminación

Ante la alarmante situación en la que se encuentran los ríos gallegos, la consellería de Medio Ambiente de la Xunta de Galicia está desarrollando un Plan de Regeneración Integral de los cursos fluviales, especialmente orientado a la recuperación de las tres cuencas más dañadas: la del río Sar, río Umia y río Ulla.

Más de 500 vertidos

La gran densidad de la población, el descuido ciudadano y los vertidos industriales han provocado niveles muy elevados de contaminación. Sólo el río Ulla recibió el año pasado 509 vertidos. A pesar de la implantación de ciertas medidas, como una mayor vigilancia y la obligación a la empresa Unión Fenosa de instalar en Portodemouros una válvula ecológica, la situación en la cuenca del Ulla continúa siendo caótica.

El río Sar y Umia no gozan de mejor suerte. «El impacto de los polígonos industriales de Padrón y del Tambre en el caso del Sar y del de Caldas de Rei en el Umia, además de vertidos de las actividades agroganaderas completan las agresiones a estas cuencas» afirmaba Fins Eirexas, secretario ejecutivo de la Asociación para la Defensa Ecológica de Galicia (Adega).

Desde esta asociación ecologista señalan que durante el verano se depura el 40 por ciento de las aguas residuales; mientras que en la temporada de invierno este porcentaje se rebaja hasta un 15 por ciento por el efecto de las lluvias. El resto va directamente a las aguas de los ríos.